REDACCION Y ADMINISTRACION:
CARRANZA, 20.—MADRID
TELEFONO 15-77-J. APARTADO 637.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXVIII.—Núm. 4.358. ORGANO DEL PARTIDO OBRERO Madrid, lunes 29 de enero de 1923

EL PLENO DE LA UNION GENERAL

LA ORGANIZACION OBRERA ESPAÑOLA ANTE EL CONFLICTO DEL RUHR

El sábado, 27 del actual, bajo la presidencia del compañero Julián Besteiro, se ha reunido en su secretaría, en sesión extraordinaria, el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores.

De la Comisión Ejecutiva asisten: Besteiro, Caballero, Barrio (V.), Martínez Gil, Núñez, Fernández, Gómez (T.), Cordero, Saborit y Fabra Ribas. El compañero Pablo Iglesias no asiste por causa de su delicado estado de salud.

Delegaciones regionales: Palomas, por Cataluña; Barceló, por Levante; Cabral, por Andalucía; Osorio, por Galicia; Peña, por Asturias; Lacort, por Vizcaya, y Cabello, por Castilla la Vieja.

Delegaciones de Federaciones Nacionales: Abad, por la de la Edificación; Peña, por la de Mineros; Barrio (E.), por la Ferroviaria; Míguez, por la de la Piel, y García (R.), por la Metalúrgica.

Se da cuenta de una carta del compañero Azorín, delegado de Andalucía, que comunica que no puede asistir a la reunión y que se adhiere a los acuerdos que recaigan.

La reunión se celebró para informar a los delegados regionales y de Federaciones de la actuación que la Internacional Sindical de Amsterdam está teniendo en el grave problema de la ocupación de terrenos alemanes por los ejércitos de Francia y de Bélgica, y en este sentido, el compañero Largo Caballero, como secretario general, dió cuenta de los trabajos realizados por la Ejecutiva, leyendo diversas comunicaciones recibidas de Amsterdam, en algunas de las cuales la Internacional Sindical hace preguntas que sólo podían contestar los delegados regionales y de Federaciones.

Abierta discusión por el compañero Besteiro, y dada la trascendencia del asunto, todos los presentes expusieron su criterio, acordándose por unanimidad:

Aprobar la gestión de la Ejecutiva en la visita al Gobierno español para requerirle con el deseo de que por medio de su representante en el Consejo de la Sociedad de Naciones, ésta intervenga en el conflicto entre Francia y Alemania.

Aprobar asimismo la comunicación cursada al Gobierno francés protestando contra la ocupación militar de territorios alemanes.

Dirigir un manifiesto al proletariado español invitándole a sumar activamente su protesta contra la posibilidad de una nueva guerra mundial.

Informar a la Sindical de Amsterdam de que la Unión General de Trabajadores cumplirá con su deber, hasta donde lo permitan sus fuerzas, acatando los acuerdos que internacionalmente sean adoptados, en su anhelo de prestar solidaridad a los trabajadores de todos los países en defensa de los principios de paz y de justicia.

EL CONGRESO DE LILA

SITUACION DEL PARTIDO SOCIALISTA FRANCES

Según se ha dicho en estas columnas, durante los días 3 al 6 del próximo febrero celebrará en Lila su XX Congreso nacional el Partido Socialista francés. En las manos tenemos el folleto que acaba de publicar el Comité director, exponiendo ante la Asamblea deliberante de Lila la situación del Partido, para que tome los acuerdos que la realidad aconseje.

Dicho folleto contiene los informes o Memorias que presentan el secretario general (Paul Faure), el secretario adjunto (Hubert Rouger), el Grupo Socialista en el Parlamento (secretario León Blum), el tesorero general del Partido (Grandvallet) y el administrador de *Le Populaire* (Compére-Morel).

Imposible nos es seguir en detalle la inmensa labor que se expone en todos esos informes, y que acreditan una vida pujante y próspera en el Partido Socialista francés.

Si siempre es interesante a toda conciencia socialista el estudio del desenvolvimiento de la organización obrera francesa—por la grande influencia internacional que el espíritu de Francia irradia a los demás pueblos—, en estos momentos es de inmensa satisfacción poder consignar, aunque sólo sea en síntesis, la situación de nuestros camaradas, después de haber vencido las numerosas y formidables acometidas de gases asfixiantes desprendidos desde Moscú.

El Partido Socialista francés, según frase de su secretario, aPul Faure, «goza de una salud física y moral muy excelente, que le permite afrontar el año próximo con absoluta tranquilidad y confianza inquebrantable».

Pasados los peligros que produjo la escisión provocada por los comunistas, lo ocurrido en el año 1922 demuestra que toda inquietud se ha disipado, y que consolidada de manera permanente la unidad moral por la voluntad, la adhesión y la sana comprensión de todos, el Partido Socialista francés tiene vía franca para reconquistar toda la preponderancia que en Francia debe tener.

Alguien pudiera suponer que estos optimismos son el fruto de la fantasía exuberante del secretario general; pero al que tal hiciera, se le pueden demostrar con datos numéricos los hechos realizados por el Partido; y ¡ahí sí que está claro que la atmósfera ideológica ha saneado los espíritus y que las aguas vuelven a su antiguo cauce!

La Memoria comienza dedicando un respetuoso homenaje a los últimos muertos del Partido; entre ellos están las figuras eminentes de Julio Guesde, Marcelo Sembat y su esposa, el doctor Ferroul, Juan Martin, Dominico Paoli y Olivier Deguise.

Enumera a continuación los acuerdos del Congreso de París de 1921 y la actuación realizada en virtud de los mismos. Después expone también lo relativo al Congreso extraordinario de abril último, celebrado también en la capital de Francia con el exclusivo objeto de salvar la vida a *Le Populaire*, órgano oficial del Partido.

En cuanto al efectivo de afiliados, en el Congreso de 1921 había 68 Federaciones, de las cuales sólo 60 cotizaban. Hoy existen 69 Federaciones cotizando regularmente, distribuidas en 84 departamentos, y formando un total de 1.427 Secciones. Por tanto, en este año último el Partido ha aumentado en 300 Secciones.

En 30 Federaciones ha habido aumento de afiliados; en 23 se ha mantenido el mismo número de cotizantes que el año anterior, y en 16 se ha notado una ligera regresión.

La tendencia general que se nota en el proletariado francés es la de volver a sus viejas tiendas socialistas, ante la decepción del comunismo.

La propaganda general realizada oficialmente con el concurso de la Comisión administrativa permanente, durante el pasado año de 1922, ha sido de 1.266 actos públicos, en los que han tomado parte los oradores más prestigiosos del Partido.

Desde el Congreso de Toussaint hasta 31 de octubre de 1922, es decir, durante un año, el Partido ha intervenido en numerosas elecciones complementarias, cantonales o municipales, que en su conjunto han sido favorables al Partido Socialista.

En 14 cantones donde lucharon frente a frente socialistas y comunistas, éstos obtuvieron 9.615 votos, y nuestros amigos 23.696.

En el conjunto de las elecciones municipales del mismo período hubo 8.035 votos socialistas por 3.401 comunistas.

El gran triunfo electoral socialista fué el de las elecciones de Consejos generales (nuestras Diputaciones provinciales). El total de votos obtenidos por los 458 candidatos socialistas fué de 578.466. Los votos comunistas fueron 321.444.

En los 215 cantones en donde los electores obreros y agricultores pudieron escoger entre candidato comunista y socialista, hubo 347.779 votos socialistas y 183.285 comunistas.

El Partido Socialista ganó en aquellas elecciones 59 puestos sobre los que ya tenía anteriormente. El Socialismo francés cuenta hoy con 140 consejeros generales y 158 consejeros de distrito.

También es interesante la Memoria en lo que se refiere a la labor del grupo parlamentario. Este año, como consecuencia de la muerte de Guesde, de Sembat y de Olivier Deguise, el número de parlamentarios socialistas ha quedado en 52, de los cuales dos son senadores.

Las minorías de las Cámaras han intervenido constantemente en casi todos los asuntos puestos a debate. Algunas de esas intervenciones han sido verdaderamente interesantes, y siempre defendieron los intereses del proletariado. Y como corresponde a un partido de elementos tan considerables como el francés, los diputados no se limitaron a hacer labor crítica, sino que en cada caso presentaban un contraproyecto como solución socialista a los problemas puestos a discusión.

En estos últimos años la situación económica del Partido ha sido de grandes dificultades para nivelar el presupuesto de las más urgentes necesidades. Sin embargo, este año anterior, no sólo ha desaparecido el déficit, sino que ha sido liquidado el balance con toda facilidad. Y eso que sostuvo gastos por valor de 210.482,25 francos.

El presupuesto del Partido para el año actual se presenta con mayores perspectivas, por cuanto no teniendo tantas dificultades, estando ya saneados los cuadros del Partido y no habiendo hecho dicho presupuesto más que a base de los 50.000 cotizantes existentes el año anterior, todo hace esperar que la situación es de franco optimismo.

Sin embargo, una de las grandes preocupaciones del Partido Socialista francés es el poder sacar a *Le Populaire* de la reducida situación en que se encuentra para hacer del órgano oficial en la prensa el periódico de información amplia y moderna que corresponde a Partido de tanta importancia.

En la imposibilidad de seguir recogiendo aquí los numerosos datos de la Memoria, termino haciendo votos por que el Congreso de Lila tenga en sus deliberaciones todo el acierto que corresponde.

El socialismo francés se halla en franca convalecencia de los inmensos daños que le produjo la locura y las bastardas ambiciones del bolchevismo, y es preciso que durante el año 1923 organice metódicamente sus fuerzas y extienda su espíritu emancipador en la conciencia del proletariado francés, para poder vencer en la batalla que en 1924, con ocasión de las elecciones generales, hay que dar en toda línea al bloque reaccionario del capitalismo, que está siendo un inmenso peligro para el mundo entero.

Francisco NUÑEZ TOMAS

Largo Caballero, a París

Hoy ha salido para París nuestro correligionario Largo Caballero, que va al Congreso de la Confederación francesa, en nombre de la Unión General española.

En París se unirá a él el camarada Enrique Santiago, quien el día 2 de febrero, por la tarde, hablará en Lille, en el Congreso socialista, en nombre de nuestro Partido, cuya representación ostenta.

El camarada Besteiro no ha podido asistir, por ocupaciones urgentes en Madrid.

EL DINERO DE MOSCU

Los bolcheviques se quejan del escaso resultado obtenido en Francia

En numerosas ocasiones hemos recogido casos concretos del dinero que los directores moscovitas han empleado en diversos países para procurar organizar sus maniobras en el sentido de desorganizar al proletariado mundial y hacer prevalecer su tendencia pseudorrevolucionaria, aunque, como estamos viendo, sin el éxito apetecido por los llamados comunistas, si bien con evidente daño a la causa social.

A los casos de Hungría, Alemania, Bélgica, Polonia, Checoeslovaquia, etcétera, etc., hay que añadir hoy otro dato de Francia.

El comunista francés Sirolle, al regresar de Moscú, ha hecho a un amigo suyo, entre otras interesantes revelaciones, la siguiente:

«En efecto, he de decir que Losowski—el famoso secretario de la llamada Sindical Internacional Roja—, *en el curso de una conversación que ha tenido conmigo, se quejó de que el sindicalismo revolucionario francés, durante el ejercicio de 1920-21, había costado a Moscú 325.000 francos, para dar muy poco resultado.»*

Creemos que el hecho no puede estar más claro. Los hombres de Moscú echan en cara a los comunistas franceses que con tanto dinero han hecho muy poca cosa.

Los trabajadores conscientes deben meditar acerca de estos hechos y sacar las consecuencias debidas.

ADMITIMOS

hasta el día 1.° de febrero pedidos para el extraordinario de OCHO PLANAS

¡Socialistas, que todos los trabajadores lean el extraordinario dedicado al Congreso de la Unión General!

MEJORAS EN "EL SOCIALISTA"

Desde hace unos números EL SOCIALISTA se compone con matrices nuevas, adquiridas por la Empresa que ha tomado a su cargo los talleres donde se imprime nuestro diario.

Cuando las obras que en ellos se están realizando se terminen, esperamos que nuestro periódico podrá reunir perfecciones que hasta ahora no fueron posibles, y desearíamos poder comenzar para entonces, además, la publicación de números diarios de cuatro planas.

La situación económica de El SOCIALISTA mejora, aunque con lentitud. Que los correligionarios pongan fe en la obra de defender su periódico diario, de ayudarle por todos los medios, y la crisis gravísima que hemos atravesado quedará vencida.

¡Propagar EL SOCIALISTA! ¡A sostenerle con todo entusiasmo, camaradas!

El conflicto del Ruhr

Declaraciones de León Blum en nombre del Grupo Socialista parlamentario francés.

En la sesión de la Cámara francesa del 11 de los corrientes, León Blum hizo, en nombre del Partido Socialista, declaraciones importantísimas, de las cuales traducimos literalmente las siguientes:

Protestamos—exclamó Blum—*contra la política de ocupación militar de la cuenca del Ruhr. Protestamos, y no queremos ocultarlo, como socialistas; pero protestamos también—hoy debemos decir sobre todo—como franceses y en nombre del interés nacional...*

Vais a dar una fuerza, vais a alentar la sospecha, ya tan arraigada en el mundo, la sospecha que yo quisiera que fuese una injuria, y que consiste en acusaros de que las reparaciones verdaderas no os interesan..., y de que lo único que perseguís es la extensión política y económica de Francia, la anexión, disfrazada o diferida, de territorios alemanes. Vais a dar al mundo la impresión de actuar en contra del Derecho—no del derecho escrito ni de la letra de los Tratados—, sino del derecho de los pueblos, del derecho democrático, del derecho humano. No estaréis ya más de acuerdo con la conciencia universal. Y un país como Francia, que ha creado y alimentado durante tantos siglos la conciencia universal, no puede permanecer mucho tiempo divorciado de ella... Vuestra política—dijo Blum, dirigiéndose al presidente del Consejo—*es una política caótica, de discordia y de bancarrota.*

CONFERENCIA DE M. CORDERO

El próximo jueves, día 1 de febrero, a las seis de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, dará una conferencia el camarada MANUEL CORDERO, con el tema LA MUJER Y LA LUCHA DE CLASES

La Agrupación Femenina Socialista, organizadora del acto, invita a éste a los trabajadores, y muy especialmente a las mujeres.

GRAN MITIN SOCIALISTA

Contra los escándalos municipales y contra la conducta de los traidores al Socialismo

En el teatro Barbieri se verificó ayer por la mañana el gran mitin organizado por la Agrupación Socialista Madrileña, como protesta contra la actitud observada por el alcalde y el Gobierno en el nombramiento y distribución de las Tenencias de Alcaldía y para destacar la conducta desaprensiva de los traidores al Socialismo.

El teatro se llenó completamente, quedando en la calle varios centenares de personas.

Presidió, en representación de la Agrupación Socialista, el compañero

FRANCISCO OLALLA

Este camarada pronunció unas breves palabras explicativas del acto, diciendo que una vez más la Agrupación Socialista Madrileña, «que todavía existe», venía a los comicios públicos a tratar las cuestiones ante el pueblo.

No hace falta ensalzar el acto que vamos a celebrar, porque todos los compañeros socialistas y simpatizantes conocen la posición diáfana del Partido Socialista, y en particular los del distrito del Hospital conocen la pureza de las ideas socialistas.

Nos ha impulsado a celebrar este acto la conducta del alcalde, apoyado por el Gobierno, en lo referente a la política municipal.

Venimos también a protestar contra los tránsfugas que, haciendo de la moral un guiñapo, y a pretexto de que tienen familia, traicionan las ideas para alcanzar una vara de real orden.

Terminó recordando que los dos traidores hicieron declaraciones comunistas, aunque uno de ellos lo hizo vergonzantemente, y recomendando que se tenga en cuenta la lección para aplicársela a los arribistas que quieren hacer granjería de las ideas. *(Grandes aplausos.)*

Concedió la palabra a

MANUEL CORDERO

Cordero empezó manifestando que asistía al acto con una mezcla de satisfacción y de pena.

Sé que voy a hablar con mis electores, y, por tanto, que voy a hacerlo con alguna responsabilidad.

Todos recordaréis la campaña electoral en la que fuimos elegidos el señor García Cortés y yo, y la defensa que hice de él por lo que ya entonces se decía en contra suya.

Como yo no veía entonces lo que se decía contra él, mi lealtad me obligaba a defenderle sinceramente.

Aquella defensa leal y sincera me dan hoy una autoridad para tratar de traidor al que fué insincero con los trabajadores, y hoy hemos de procurar los que aquí hablemos a no dar satisfacción a mezquinas pasiones.

Venimos a juzgar al alcalde de real orden y a las personas que fueron elegidas para el cargo de concejal cuando eran socialistas.

Hay quien dice que la ética política no tiene importancia, como, por ejemplo, el señor García Cortés, cuando afirma públicamente que al pueblo no le deben importar la andanzas políticas.

También dice ese señor que él está dispuesto a someterse a un Tribunal compuesto de varias entidades que no son obreras, y antes hay que plantearle una pregunta: ¿El fué elegido por los industriales o por la clase trabajadora? ¿No decíamos en las elecciones que nuestro Tribunal era la opinión obrera?

El señor García Cortés me fué enseñando las cosas que ocurrían en el Ayuntamiento, y él fué quien me dijo que hasta la propia intransigencia la cotizaban los contrarios, y me dijo que allí se podía cotizar el voto combatiendo los asuntos de cierta manera.

Como decía Iglesias cuando se trataba de cosas que no se pueden probar, no podemos señalar y decir: «La falta está aquí.» Pero aunque no se le pudiese probar nada al señor García Cortés y su conducta fuese intachable, no se puede hacer lo que él ha hecho, y le juzgamos defendiendo las ideas, que, como él dijo muchas veces, no sólo han de ser administrativas.

Sólo hubo una persona que le defendiera en el Ayuntamiento: el alcalde. *(Grandes risas.)*

El alcalde romanonista dijo que los saltos en política eran cosa corriente.

El señor Alvarez Arranz no justificaba el acto del señor García Cortés; se alegraba de las disputas entre hombres de las izquierdas, poniendo así de relieve que la prenda de la traición es consolidar el régimen. Pero porque haya traidores no ha de estar más consolidado el régimen.

El orador recordó conversaciones habidas entre él y el señor García Cortés cuando se produjo la escisión, en cuyas conversaciones ya le dije que los que abandonasen el Partido habían de proceder con corrección, abandonando también las actas.

El señor García Cortés se declaró comunista y lo primero que hizo fué dimitir del cargo de síndico, porque era más revolucionario y quería poner en evidencia que yo conservaba el puesto de teniente de alcalde.

Yo tenía todavía alguna esperanza en su sinceridad y fuí a verle, y le dije si quería ponerme en evidencia, pues si yo dimitía, dejando pendientes de cobro más de setenta mil pesetas de multas, aunque fuese sin razón, la maledicencia se podía cebar en mí.

Entonces consulté con Pablo Iglesias, quien me dijo que si yo creía que cumplía con el pueblo, que obrase en conciencia. *(Muy bien.)*

El señor García Cortés me manifestó que él se había colocado en aquella posición por la fuerza de las circunstancias; pero que reconocía la honradez de mi conducta y de mi posición política.

A la sesión siguiente pronunció en el Ayuntamiento un discurso muy revolucionario, para poner en evidencia a los socialistas; pero bastó un toque suave de campanilla del conde de Limpias para apagar sus fuegos revolucionarios.

Yo todavía continuaba creyendo en su sinceridad. Pero hoy todas las críticas que él hacía del bloque municipal las hago ahora de él.

Recuerdo que cuando se trataba del empréstito municipal nosotros no estábamos enterados de ciertas marañas municipales, y un día nos dijo que había ido una persona a ofrecerle quince mil pesetas para él, y ocho o diez mil pesetas para otra persona, para que en caso de combatir el empréstito lo hiciesen de una manera tibia.

Ante la contestación que yo le di me prometió que protestaría contra aquella proposición.

La otra persona no sabemos quién era; pero hoy nos lo suponemos. *(Aplausos.)*

Después viene su conducta posterior. El dijo que no quiso marcharse con los comunistas, y éstos dijeron que le habían expulsado. *(Varias voces: Pero andan juntos.)*

Más tarde, él y el otro se declararon independientes, y nosotros no podíamos plantear todos los días nuestro pleito en el Ayuntamiento.

A su debido tiempo lo tratamos nosotros, y ahora se planteó allí, cumpliendo con nuestro deber.

El señor García Cortés dijo que en cuanto liquidara unas cuantas cosas del ensanche se marcharía del Ayuntamiento. *(Grandes murmullos.)*

Vinieron las nuevas elecciones, y entonces dijo que no se marchaba porque nosotros nos habíamos metido con él injustamente.

Nosotros lo que hicimos fué desautorizarle, diciendo que no podíamos santificar una traición.

¿No fué él quien dijo en el Ayuntamiento que allí no había derechas e izquierdas, que las únicas izquierdas éramos nosotros, y todos los demás derechas?

Por medio de Villabrágima nos llegó a pedir nuestros votos para ser alcalde de real orden.

¿Es que es igual la efigie de Alfonso XIII que la de Lenin? ¿Acaso representan las mismas ideas? *(Grandes aplausos.)*

Nosotros tendremos que transigir con un alcalde, sea maurista o liberal; pero no podemos dar el voto a un traidor nuestro. *(Grandes aplausos.)*

El señor García Cortés dijo en su discurso que era un amigo leal y sincero del señor Ruiz Jiménez, y que, respondiendo a esa lealtad, le prestaba su ayuda y aceptaba lo que le proponía. ¿Acaso es más atendible la lealtad al alcalde romanonista que a los electores? ¿Y es capaz de ser leal al amigo quien traicionó a las ideas?

Quiere justificar su conducta porque tiene una familia con siete hijos y la obligación de crearles un porvenir. ¿Por qué no lo pensó antes?

Habla de que tiene su vida rota. No le negamos el derecho a reconstruir su vida. ¿Pero quiere decir esto que el acta ha de servirle de patente de curso?

El señor García Cortés—siguió diciendo Cordero—ha dicho que no existe nuestro Partido, y ha barajado cifras con manifiesta mala fe.

Además, ¿es que hace falta que quede un gran partido para proceder honradamente?

Que hubiese ayudado a formar un partido y a fortalecerlo. ¿O es que se

ha pasado el contenido socialista al partido romanonista?

Todos los partidos tienen fluctuaciones. ¿Y acaso no existen los mismos problemas sociales para defender las ideas con pocos o con muchos?

Si perdimos fuerzas, fué porque el mal mayor que produjo la escisión fué el decaimiento de los obreros, matándoles la ilusión.

Pero la Agrupación Socialista no quedó destrozada. Dimos de baja a 400, y de éstos no todos se fueron al comunismo.

Muchos de los que se marcharon estuvieron en la Agrupación hasta que votaron determinadas cosas, y después se fueron sin pagar.

¿Acaso tenía la Agrupación más afiliados que hoy cuando fué elegido él concejal la primera vez? Y haya muchos o pocos, existe un compromiso con la opinión.

Nuestros candidatos los elige el Partido, y éste paga los gastos. Ni a él ni a mí nos costó un céntimo la elección.

En los partidos en que los candidatos los designa el jefe y ellos se pagan la elección, pueden hacer esas cosas; pero los que salen con el dinero de los obreros, no.

Yo le he dicho si no se acordaba de los trabajos electorales hechos con gran entusiasmo por los obreros, llegando su desinterés hasta estarse sin comer y exponiéndose constantemente a ir a la cárcel, todo por las ideas. *(Grandes aplausos.)*

El dice que va a venir al distrito a dar cuenta de su conducta. *(Muchas voces: ¡Que venga, que venga!)*

No basta decirlo; juntos vinimos de propaganda, y juntos hemos debido venir hoy. *(Aplausos.)*

Ya he dicho que si los electores aprueban su conducta, yo rompo mi acta; pero si se desaprueba su indignidad, él es quien no debe ir más al Ayuntamiento.

El orador siguió juzgando la conducta del señor García Cortés, de quien dijo que el día que se iba a tratar la cuestión en el Ayuntamiento se fué allí a las siete de la mañana y estuvo en compañía del señor Blanco Parrondo, aquel que siendo alcalde interino calificó de vagos a los obreros que pedían limosna un invierno que no había trabajo.

Después, salieron por la tarde del Ayuntamiento con dos señores y el señor López Baeza.

Este detalle—dijo Cordero—me recordó lo que hacen los patronos con los esquiroles: les dan la pitanza y el jergón; pero ya sabéis que «el traidor no es menester, siendo la traición pasada».

Pasó después el orador a ocuparse del señor López Baeza, de quien dijo que no sabía si por ser más cuco que el otro no llegó a declararse comunista.

Este señor acaso soñaba con la dirección de EL SOCIALISTA, periódico que ellos dejaron muerto.

Al suprimirse personal por economías, el señor López Baeza me dijo que se marchaba de la Agrupación porque había quedado fuera del periódico.

Yo le repliqué—siguió diciendo Cordero—que esa cuestión debía llevarla al Comité.

Se trató en éste el asunto, y allí dijo el señor López Baeza que le bastaba una satisfacción moral.

Más tarde me dijo que desistía de su propósito de marcharse.

Después, en contra del criterio de la minoría, el señor López Baeza hizo aquel viaje a Barcelona como concejal.

Alvarez Herrero y yo le dijimos que dejase un acta que ya no le pertenecía, y él nos replicó que eso era discutible, porque si no hubiera sido por unos amigos suyos, periodistas, que vivían en el distrito, el acta la hubiese sacado su compañero de candidatura Luis Fernández.

Yo le contesté que el acta pertenecía al Partido, y entonces me dijo que yo podía dejar el acta, porque siempre contaba con un taller para trabajar; pero que su posición era muy distinta.

Este señor ha desempeñado la delegación de Mercados, y la ha dimitido dos veces.

Después de dimitir la primera vez y aceptar de nuevo, ya no trabajó. Cuando dimitió la segunda vez, pidió unas atribuciones que están fuera de la ley. Se le dieron, y tampoco hizo nada.

Ya veréis cómo ahora no hace nada. Hay que demostrar las cosas con hechos. Cuando yo acepté el cargo, exigí que se me pagase mi jornal; pero otros no lo tienen, y viven y gastan en comilonas.

Cordero siguió relatando varios hechos y las amistades que los señores López Baeza y García Cortés tienen en el Ayuntamiento, sobre todo este último, relacionado siempre con los hombres que han sido más funestos en la Casa de la Villa, uno de ellos alto funcionario municipal, por cuyo despacho pasan todos los hilos del Municipio, y puso de manifiesto la actitud de indignidad en que están colocados los ex socialistas, aceptando lo que les quieran dar.

De todo lo expuesto, el orador dedujo la necesidad de levantar el espíritu de las gentes y trabajar, sin pensar en si la obra es de mucho tiempo y en el beneficio que reportaría a las ideas y al proletariado si EL SOCIALISTA vendiese en Madrid solamente 20.000 ejemplares.

Si llegásemos a esa cifra—terminó diciendo Cordero—, los salteadores de la política no podrían medrar. (Al terminar su discurso el camarada Cordero, fué objeto de una prolongada ovación.)

SABORIT

Era obligado en nosotros—empezó diciendo nuestro camarada Saborit—, la Agrupación Socialista y los concejales, fieles a nuestras ideas y a la clase trabajadora, el venir a dar cuenta de nuestra gestión y a hacer la crítica de los dos conceales traidores en el corazón del distrito, en la parte que más núcleo de electores dió.

Es obligado, porque al confesar los daños que produjo la escisión, hemos de tener en cuenta que antes de que se produjera había un grupo de intelectuales que estaban situados en periódicos burgueses, de los que se han aprovechado para combatir a los socialistas.

Y aunque reconocían la buena conducta de Cordero como teniente de alcalde, han procurado siempre oscurecer la labor de la minoría socialista municipal.

Hoy, ciertos elementos son bien tratados por algunos de esos periódicos, y lo que nosotros hacemos procuran que quede oscurecido.

Reciente está el caso del pan, que siendo iniciativa de la minoría socialista, ahora dicen que es cosa del alcalde, siendo así que éste ha ido a remolque.

En lo que es eje de este mitin: el caso de traición. Lo que hacen los dos acusados en el Ayuntamiento tiene relieve; lo nuestro, no.

El señor García Cortés alardeaba de que no hablaríamos, porque nos iba a desnudar.

Hemos hablado en el Ayuntamiento con el mismo lenguaje crudo que aquí, y no dijo nada.

No puede decir nada, porque nuestra conducta es limpia, y muchas veces hasta vamos contra la opinión, porque no queremos proceder como los que hablan en revolucionario y luego traicionan.

¡Qué de arengas se hicieron aquí mismo y en la Casa del Pueblo, cuyo resultado ha sido el de producir cansancio y abandono de la lucha en los trabajadores!

Se hacía una propaganda, diciendo a los obreros que al día siguiente serían los dueños de todo, a sabiendas (no puedo creer que se decía de buena fe), a sabiendas de que a la larga se producía un daño irreparable.

Con ello se quería poner en evidencia a los que seguimos en el Partido Socialista.

Los que se van a la Monarquía, como se ha ido García Cortés, no van a servir al rey, sino a servirse a sí mismos.

Si son así los que quieren Romanones y Ruiz Jiménez, son tales para cuales. *(Grandes aplausos.)*

Sabemos que ha de haber fracciones políticas distintas, respetables, cuando se sienten las ideas, y aunque sean hombres equivocados y dañosos si queréis, pueden merecer disculpa si son sinceros.

No podemos negar la evolución, porque nuestro Partido se nutre a diario de otros campos políticos, y muchos se van, no por cansancio, sino porque no sentían de verdad las ideas.

Pero el caso que tratamos, ¿es de conciencia? No; como no lo fué el de las 21 condiciones de Moscú, en las que todavía hay emboscados, que ya saldrán.

No queremos que nuestro Partido sea en esto una continuación del republicanismo español, ni que pueda decirse que el caso que tratamos hoy no es un caso aislado.

Hay que cortar de raíz el mal y decir a los obreros que examinen y tengan cuidado con los que eligen, pues a la opinión pública no se la puede engañar, porque el caso de García Cortés era claro, y bien está la lección; pero no se puede repetir.

Censuro por igual a los dos; pero hay la diferencia de que uno no había sido del Comité del Partido ni director del periódico cuando había dinero y se quitó la dirección a Pablo Iglesias por una conjura.

No había sido tampoco concejal antes. Además, García Cortés, el año 17, mientras otros estaban en peligro, él era presidente de la Agrupación y paseaba en libertad. *(Varias voces: Con Rodrigo Soriano y otros.)*

Para no ser expulsado de la Agrupación se valió el señor García Cortés de varios trucos; uno de ellos, el de la revolución rusa, que le sirvió de bandera para rehacerse.

Como decía antes Cordero, yo callaba en el Ayuntamiento; pero aunque callaba, el señor García Cortés sabía que yo no aprobaba su conducta y que sólo esperaba los hechos.

Llegó la escisión, y el señor García Cortés firmó la separación en aquella proclama redactada por otro de su clase. *(Varios voces: Pérez Solís; son iguales.)*

Dimitió el cargo de síndico porque su posición política no le permitía colaborar con la burguesía, y a nosotros nos dejó en reformistas.

Su posición no podía ser más falsa; pues todos recordaréis que él siempre estaba en derechista, y de pronto tenía que aparecer más radical que nosotros.

El era revolucionario, y nosotros, no; pero los hechos hablarían.

Hablan de su capacitación; pero ésta es tan prestada, que todo el mundo conoce la fuente.

Los primeros que se marcharon del Partido, a juicio mío, los únicos que son sinceros, repudiaban a García Cortés, Acevedo, Pérez Solís y otros ambiciosos y desleales.

Hubo un arreglo entre las dos ramas comunistas, y sólo echaron a García Cortés; pero el órgano de ese partido no dice nada contra él por lo que ha hecho ahora, y sí contra nosotros, a quienes no deja de calumniar, por orden de Moscú.

El orador comparó la conducta del señor García Cortés con la que han observado los comunistas franceses, que, no obstante haber sido expulsados, ellos siguen luchando por la idea.

Pero aquí no se trata de ideas, sino de tener libertad de acción en el Municipio.

Ya hace más de un año, cuando quería ser alcalde, declaraba que lo de la persona real no era un problema.

Esto era cosa amañada hace tiempo, y detrás de la cortina estaba Villabrágima, que se está preparando una plataforma, y ha enviado como máquina exploradora al señor Ruiz Jiménez, y como maquinista, al señor García Cortés. Naturalmente, el tren ha descarrilado. *(Risas.)*

Es un caso vulgar de traición, tomando como instrumento la revolución y el comunismo; pero no merece que se haga nada materialmente contra él, ni debe comprometerse ningún trabajador.

La mejor contestación a la afirmación de que no existe nuestro Partido es la de que todos cumplamos con nuestro deber.

El que tenga ideales que los demuestre. Hemos de tener conciencia; pues no queremos incondicionales; queremos que se nos haga justicia.

Es lamentable tener que hablar de estas cuestiones en unos momentos de oprobio nacional.

Hoy se han rescatado los cuativos, después de llevar cerca de dos años de cautiverio, y cuando más de la mitad han muerto, sin habérseles socorrido.

Hay una guerra que no es entre dos Estados, sino entre una nación y un grupo de hombres sin disciplina ni elementos.

Y estos hombres son más fuertes que España, que el ejército y que la Monarquía, y lo que no han podido hacer Maura, ni Cierva, ni quien antes estuvo en playas extranjeras y ahora está en Doñana. *(El delegado de la autoridad llamó inoportunamente la atención del orador, y el público estalló en una ovación acompañada de grandes vivas al diputado socialista, no dejando oir las últimas palabras del párrafo.)*

Continúo Saborit, y dijo que lo que ha dicho no lo dijo por ser diputado, pues lo mismo lo hubiese dicho sin serlo, y sabe que si hay algo inviolable constitucionalmente, también existe un pacto constitucional al que no se puede faltar por ninguna de las dos partes.

El orador volvió a tomar el asunto y siguió narrando el caso de humimillación de España.

Describió la emoción al verse los cautivos y sus familias, y añadió: «Para llegar a este deshonor burgués se ha tardado veinte meses en hacer lo que nosotros pedíamos.»

Se pudo ahorrar mucha sangre y mucho dinero si antes se hubiese hecho lo que nosotros veníamos pidiendo.

Después de la catástrofe llevamos gastados cerca de tres mil millones, y, lo que es más sensible, perdidas millares de vidas.

¿Y todo para qué? Pues el ejército no está satisfecho. *(Nueva interrupción del delegado y nueva ovación, acompañada de censuras al interruptor.)*

Saborit tuvo que esforzarse en calmar al público, y, dirigiéndose al delegado, le hizo ver que estaba utilizando un derecho, y que todo lo que llevaba dicho se había referido ya en la prensa.

Yo—dijo—siento más emoción por el militar que ha sido condenado, por las víctimas todas y por la tragedia de Melilla, que los partidarios del régimen.

Según la prensa, ha sido castigado un militar, y nosotros queremos que la justicia sea por igual.

Acaso los políticos burgueses desean humillar y castigar sólo al ejército, para inutilizarlo, en tanto que los ex ministros responsables se evitan de ir a presidio. *(Ovación.)*

El caso de España es el de Francia, con las fracciones obreras deshechas; el de Italia, con Mussolini; el de Alemania, con la reacción interior exacerbada por el militarismo francés. Es Moscú, con su política suicida, quien ha destruído la unidad obrera. Por fortuna, después de La Haya vendrá el Congreso de Hamburgo, el Congreso de la unidad socialista. ¡Todos en pie, camaradas, a defender las ideas y a hundir el régimen capitalista. *(Gran ovación.)*

OVEJERO

Finalmente habló el camarada Andrés Ovejero, quien manifestó que sólo hablaría cinco minutos, por tres razones: Por el tiempo que había durado ya el mitin y la hora que era; por lo que ya se llevaba dicho y por estar quebrantado de salud.

Pero esos cinco minutos—añadió—bastan y sobran para decir que las últimas palabras de Saborit son un digno epílogo del mitin, pues el otro asunto es muy minúsculo al lado de lo que se ha expuesto últimamente.

El acto había de tener la significación, no sólo de tratar de un caso de traición, sino la diferenciación que existe entre el Partido Socialista y los demás partidos políticos.

Porque el caso que aquí se ha tratado no es un caso insólito, es el más frecuente.

Atalayar sino el horizonte y mirad: En el ministerio de Instrucción pública, un traidor a la República, y pronto veremos otro en la presidencia del Parlamento.

Todos sabemos lo que ocurre, y no hay que suspender el acto—dijo al delegado—porque se diga la verdad.

Se refirió al tiempo en que hubo grandes masas republicanas, y hoy, que el cambio de régimen podía ser automático, no existen aquellas masas.

No sé si son más peligrosos para las ideas los conservadores o los liberales.

Aquéllos atacan con violencia: atropellan, encarcelan, cierran Centros obreros, etc., etc., y llegan hasta sacrificar los fueros de la Humanidad en aras del régimen.

Pero los liberales vienen a trocar la situación, y creo más peligrosa ésta que aquélla.

Prefiero la indignación que producen los actos de los conservadores, a la frialdad que se suele sentir ante los casos de captación.

Por eso, frente al Municipio han puesto a Ruiz Jiménez, que es el palomo ladrón de la Monarquía.

El fué quien robó a la Democracia republicana a Francos Rodríguez, y hoy repite el mismo procedimiento.

Trató de la escisión el camarada Ovejero, afirmando que lo más grave de todo fué la disminución de la fe.

Hubo dos corrientes en la escisión, dijo el orador: En una estaban los espíritus alucinados por los espejismos orientales de la Revolución rusa. En la otra, los que van al lucro personal.

Poco importaría la separación si no hubiese separado a las masas.

Ha habido jornadas sangrientas, y aun así, puede caber llegar a una reconciliación; pero es más execrable quien mata las ideas que quien es homicida en un momento de pasión.

Espero que muy pronto se haga un examen de conciencia y una rectificación de conducta por la Democracia nacional.

Y creo que, cuando un tránsfuga afirma que el Partido ha muerto, un acto como éste no puede terminar sin una afirmación de ese Partido.

No sólo los hombres de la Agrupación, sino todos los que piensen libremente, han de establecer una divisoria de la conducta personal.

De un lado, los tránsfugas y el alcalde de real orden, y de otro, nuestro Partido.

El orador dió vivas al Partido Obrero y a la Unión Internacional, que fueron contestados por la muchedumbre con gran entusiasmo.

El camarada Ovejero terminó su discurso con un párrafo de gran elocuencia, expresando su optimismo y su fe en la fuerza del ideal, recibiendo una cariñosa y prolongada ovación.

El presidente, compañero Olalla, dió por terminado el acto con breves palabras.

IMPRESION

El público que asistió al mitin, como decimos al principio, no pudo entrar gran parte de él en el teatro porque ya no cabía más.

De su estado de ánimo bastará saber que en varias ocasiones tuvieron los oradores que calmar la excitación que sentía la gente, distinguiéndose las mujeres al exteriorizar su indignación.

Los comentarios y piropos no queremos creer que los hubiesen escuchado con agrado los señores a quienes se dedicaban.

Y después del acto de ayer, no dudamos ya de que si fuesen capaces de hacerse honor a sí mismos y cumpliesen la palabra de presentarse ante los electores, tenían el éxito asegurado de antemano. La tribuna quedó libre; pero no hemos de incurrir en la necedad de retarles a que la ocupen.

Los Grupos socialistas recaudaron a la salida 58 pesetas para nuestro diario. ¡Buena jornada en todo!

Los ferroviarios seleccionados triunfan

(POR TELÉGRAFO)

SALAMANCA, 29.—Reanudado el juicio, se ha terminado la vista en el Tribunal industrial del asunto relativo a los ferroviarios seleccionados de ésta. El Tribunal ha dado la razón a los compañeros ferroviarios.

Por correo detalles.—*Castro.*

LAS RESPONSABILIDADES

Manifestación en Palencia

(POR TELÉGRAFO)

PALENCIA, 29.—Ayer celebróse en esta capital la manifestación que se venía preparando para pedir al Gobierno exija las debidas responsabilidades, tanto a los hombres militares como a los civiles, con motivo de la catástrofe ocurrida en Melilla.

La manifestación fué una prueba elocuentísima de la opinión palentina. Al acto, que estaba organizado por la Casa del Pueblo, acudieron más de cuatro mil almas. Además de las Sociedades obreras se habían adherido los demás Centros y Sociedades de todas clases de la capital, la prensa local, la Diputación provincial y el Ayuntamiento.

Ha sido una demostración más de que el pueblo demanda justicia.

Por correo enviaré detalles.—C.

Verdadera liquidación

por reforma de local. **Trajes, capas, gabardinas y gabanes** casi regalados; véanlo y se convencerán. **CASA SEÑA, CRUZ, 30, Y ESPOZ Y MINA, 11.**

¡POR FIN!

Los prisioneros de Aydir han sido rescatados

Según previmos en nuestra última edición, el sábado han sido rescatados los cuatrocientos prisioneros—niños, mujeres, paisanos y militares—que desde la catástrofe de Melilla estaban en poder de Abd-el-Krim.

Después de tantas vergüenzas y tantas humillaciones, a los diez y ocho meses de cautiverio hemos libertado a los presos, aceptando las mismas condiciones que desde el primer día exigió el cabecilla beniurriaguel para el rescate. A nosotros nos parece muy bien el haber libertado a los cautivos; pero convendría esclarecer las culpas y responsabilidades que quepan a los Gobiernos anteriores—sobre todo al del olímpico Maura—por no haber realizado el rescate.

Cerca de cuatrocientos prisioneros han fallecido durante el cautiverio. A nosotros nos parecen esos muertos otras tantas acusaciones que caen sobre la conciencia de esos gobernantes. ¡Ellos sí que deben tener hoy carne de gallina!

El día antes del embarco liberador falleció en Aydir el teniente don Juan Gareigorta. ¡La última víctima del cautiverio!

He aquí los pormenores del embarque de los cautivos:

De mañanita llegó frente a Alhucemas el *Antonio López*, que ancló cerca del *Vicente La Roda*, que llevaba a bordo 24 prisioneros moros. Después llegó el *España* número 5, que llevaba a las familias de los prisioneros y a los periodistas.

A poco de anclar el *Antonio López* se destacó una barca, con bandera de media luna, que atracó al barco, a bordo del cual pasaron algunos moros, que celebraron una conferencia breve, y poco después salía una Comisión, en la que figuraba el señor Echevarrieta, que en el falucho citado se dirigió a la playa.

Una vez en la playa, los comisionados de ambos bandos celebraron una conferencia, que duró aproximadamente media hora. Inmediatamente después se vió partir a un jinete, que marchaba a galope tendido hacia la casa donde estaban los prisioneros.

Al cabo de una hora aparecieron camino de la playa dos numerosos grupos: el primero, formado por mujeres, niños y paisanos, y el segundo, por militares.

En tres faluchos comenzó el embarque. Entraron a bordo de las embarcaciones moras, en primer lugar, las mujeres y los niños; luego, los paisanos.

Al atracar al *Antonio López* el primer falucho se desarrollaron escenas de una emoción indescriptible.

La operación de entrega y embarque de prisioneros se ha reducido a un viaje de cada uno de los tres faluchos, y en cada una de estas embarcaciones fueron conducidas a bordo del *Antonio López* unas treinta personas.

El número de prisioneros a embarcar era de 400; pero como el Levante comenzó a rizar el mar, las operaciones se suspendieron hasta que cesó el viento.

Reanudado el embarque, a las seis de la tarde estaban a bordo ya todos los prisioneros.

El último que embarcó fué el general Navarro. Con él lo hicieron Dris-Ben-Said y Echevarrieta.

Se dice que en Melilla quedarán el general Navarro, el coronel Araujo y los demás jefes y oficiales sometidos a juicio.

Se cree que la tropa obtendrá permiso para marchar a sus casas con licencia.

Ayer, domingo, habrán llegado a Melilla el *Antonio López*, el *Vicente La Roda* y el *España*. La población de Melilla, donde se hallan numerosos parientes de los rescatados, está llena de emoción y les habrá hecho un gran recibimiento, lleno de indescriptibles escenas.

Mediante la entrega de cuatro millones de pesetas y ciento y pico de prisioneros moros que estaban en poder de las autoridades españolas, han sido rescatados los cautivos españoles. Ya ha terminado, por tanto, esta campaña, que tanto tenía de sentimental como de justiciera.

Ya están libres y en poder de los Tribunales militares algunos de los más directos actores de la catástrofe de 1921. Sin duda alguna que podrán hacer algunas revelaciones que aclaren mucho lo que no está aún aclarado, aunque está en la conciencia nacional.

El Supremo de Guerra y Marina, para hacer justicia, cuenta con nuevos elementos de juicio. Esperemos.

El pueblo español desea que las responsabilidades lleguen hasta donde sea preciso, por muy alto que esté el responsable.

La baja en el precio del pan

El señor alcalde ha dicho a los periodistas esta mañana que los tahoneros han recurrido contra el acuerdo tomado por el Ayuntamiento y además han pedido que el asunto pase a la jurisdicción del señor gobernador, como presidente de la Junta local de Subsistencias. Estiman los tahoneros que el Ayuntamiento es incompetente para tratar esta cuestión.

El señor Ruiz Jiménez les dijo luego que qué harían si la baja fuese de cinco céntimos, y los tahoneros se encogieron de hombros, comprometiéndose a tratar el asunto esta tarde y darle mañana la contestación.

Parece ser que el alcalde está inclinado a una transigencia, que nosotros consideramos lesiva para los intereses del vecindario y salvadora para el negocio de los tahoneros.

Va a resultar que después de tanto hablar, el precio del pan va a reducirse en una insignificancia, burlándose del vecindario una vez más.

¿Es que el escandaloso margen de ganancia que tienen los molturadores de harina les parece poco? ¿Es que el señor Ruiz Jiménez cree justo, estando el trigo a 40 pesetas, puesto en Madrid, que el pan siga vendiéndose a 65 céntimos?

Por nuestra parte, advertimos a la opinión de la próxima burla de que se va a hacer víctima al vecindario. Nuestra minoría seguirá pidiendo que el pan se baje en la proporción justa al precio que tienen los trigos.

UN CONSEJO DE GUERRA

Veintisiete obreros condenados

A última hora de la tarde del sábado recibimos el siguiente telefonema:

«CACERES, 27 (3 t.).—En el Consejo de guerra celebrado con motivo de los sucesos ocurridos en ésta el año 1920 han sido condenados veintisiete de los compañeros procesados. La pena impuesta a la mayor parte de ellos es la de seis meses.»—*Corresponsal.*

* * *

En relación con este asunto acaba de llegar a Madrid el compañero Acero, que viene a informar al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores.

La acción obrera

DEPENDIENTES DE VAQUERIAS

En la reunión celebrada en la Casa del Pueblo por los Dependientes de vaquerías fueron aprobadas las cuentas del pasado trimestre y los demás asuntos de trámite que figuraban en el orden del día.

Se dió un voto de confianza a la Directiva para que ésta presente a los patronos, cuando lo estime oportuno, las bases que aprobó la Junta general.

Se procedió a la elección reglamentaria de cargos, resultando elegidos los siguientes compañeros:

Guillermo Molero, vicepresidente (reelegido); Pablo Sanz, contador; Manuel Calero, secretario primero; Indalecio Tresgallo, secretario segundo; Eduardo Gil, vocal primero, y Félix Martín y Angel Bustos, vocales (reelegidos).

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las cinco de la tarde, Marmolistas; a las nueve de la noche, Impresores.—En el salón pequeño: A las once de la mañana, Cerradores y Repartidores de Periódicos; a las seis de la tarde, Constructores de Mosaicos; a las diez de la noche, Socorros de Peluqueros.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

Pollo a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Riñones al jerez, 2 pesetas ración; media ración, 1,25. Chuleta de ternera a la *financière*, 2 pesetas ración; media ración, 1,25. Merluza con guisantes, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos.

A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos.—Judías a la bretona, 90 céntimos ración.

El más puro, el más fino

COÑAC FARO

Pídalo en todas partes

Café Bar Siglo XX

Plaza del Angel, núm. 19

Cervecería.—Mariscos.

Bocadillos en toda clase de fiambres

Especialidad en ensalada rusa.

UNICA SUCURSAL:

Glorieta de Quevedo, 2.